

MATEMÁTICAS DE CERCA

Literatura

Álex Grijelmo

Sí dijo lo que no dijo (II)

379
2022

(...) Desde 1955, los estudiosos de la pragmática (rama del conocimiento que nació de la filosofía del lenguaje de Gottlob Frege) analizan el sentido de los mensajes humanos más allá del significado exacto de las palabras que figuran en ellos. Y se basan a menudo en la “máxima de relevancia” de Herbert Paul Grice: en una conversación leal, tomamos como relevante todo lo que alguien expresa.

Supongamos que visitamos una ciudad como turistas y preguntamos a una persona por dónde se va a nuestro hotel; y que ésta nos responde: “No vivo aquí”.

Nuestro oído recibe tres palabras (“no vivo aquí”), nuestro cerebro las toma por relevantes, les busca sentido y procesa obligatoriamente un silogismo completo en apenas unos milisegundos:

“He preguntado a una persona por dónde se va al hotel. Me ha contestado que no vive aquí. Y eso me lo dice porque la gente que no vive en esta ciudad no suele conocer sus calles. Así pues, lo que ha querido transmitirme es ‘no sé por dónde se va’”.

En ese ejemplo vemos que las palabras “no vivo aquí” forman el significado de lo que aquella persona dijo, y que “no sé por dónde se va” es el sentido real de su respuesta, que nuestro cerebro descodifica porque aplica inconscientemente la “máxima de relevancia”: Si me ha dicho “no soy de aquí”, es porque eso tiene relación con mi pregunta y es relevante (o pertinente).

Sigamos con esa misma escena. Quien nos contestó se hallaba de paso por la ciudad, sí, pero hace años vivió en ella. Alguien que lo sabía y que presencié el diálogo le recrimina después habernos dicho que ignoraba por dónde debíamos ir al hotel. Pero aquella persona le responde igualmente: “Yo no dije tal cosa”.

Del mismo modo, Montero es preguntada sobre la diferencia entre la compra de Luis de Guindos y la suya, y responde que una cosa es comprar viviendas para vivir y otra para especular. Con ello, obliga al interlocutor a inferir que eso tiene relación con la pregunta y a entender aplicable al caso la alternativa especular/vivir. La idea “De Guindos compró para especular” no estaba, pues, en las palabras, sino en el sentido. Pero ¿qué diferencia hay? Tanto en la mentira como en la negación de lo que se ha obligado a inducir, el mensaje es insincero, engañoso.

Irene Montero sí dijo lo que no dijo. Y por ello no fue leal al negar haberlo dicho.

Ningún día sin leer

Ningún día sin pensar

